

INFORME
ACERCA DE LA CRISIS HUMANITARIA EN CUBA
Comisión Permanente de Asuntos Exteriores y Desarrollo Internacional de la Cámara de los
Comunes de Canadá

(OBSERVATORIO CUBANO DE DERECHOS HUMANOS. Febrero, 2026)

La realidad humanitaria de Cuba

Señor Presidente, honorables miembros:

La sostenida y dramática situación humanitaria que atraviesa Cuba, tras más de seis décadas de errores, deficiencias y abusos de toda índole, ha llevado al país al borde del colapso institucional y de su práctica disolución como comunidad nacional, empujado por una constante sangría migratoria. Millones de personas viven hoy en una precariedad que no es resultado de un episodio aislado o coyuntural, sino de la acumulación de decisiones políticas y económicas que han erosionado sistemáticamente las capacidades del Estado y las posibilidades de vida digna de la población.

Según nuestro más reciente estudio sobre el Estado de los Derechos Sociales en Cuba, el 89% de la población vive en condiciones de pobreza extrema, y siete de cada diez cubanos deben privarse al menos de una de las tres comidas diarias, debido a la escasez de alimentos o su precio inalcanzable. Llevar un plato de comida a la mesa se ha convertido en un acto heroico para la mayoría de los hogares. Muchas familias sienten que habrían perecido o quedado en la indigencia más absoluta sin los recursos que sus miembros exiliados envían con regularidad. de hecho, el 78% de los cubanos quiere irse o conoce a alguien que lo desea, a cualquier otro sitio, lejos de una realidad que condena su futuro; con constantes y crecientes preocupaciones cotidianas, como la alimentación o la energía eléctrica (mientras que cuestiones a las que la retórica del gobierno dan importancia, como el embargo, preocupa escasamente a un 3% de la población). Así, en medio de recurrentes epidemias, solamente el 3% de la población pudo obtener medicinas en las farmacias del sistema de salud; mientras que el resto consigue lo que puede con ayuda de las iglesias o de sus familias en Estados Unidos o Europa. Esta es una realidad persistente desde hace muchos años en la isla que, junto a los apagones y la escasez de agua, y a la degradación definitiva de infraestructuras y servicios, marca la vida cotidiana de millones de familias¹.

¹ Octavo estudio sobre el Estado de los Derechos Sociales en Cuba, 2025
<https://derechossocialescuba.com/category/derechos-sociales/>

Los sectores más afectados

Entre los sectores más golpeados, los adultos mayores sufren de manera especialmente cruel los efectos del sistema. Muchos viven en viviendas en peligro de derrumbe, sin acceso estable a agua potable o a servicios básicos, y reciben una pensión mensual de jubilación tan baja -apenas 3.000 pesos cubanos, equivalentes a 6 dólares- que solo les alcanza para comprar una docena de huevos y poco más. En los estudios que venimos realizando desde 2018, se repite la precariedad extrema de muchos de quienes dedicaron las ilusiones y fuerzas de su juventud a la llamada Revolución, y que hoy enfrentan la vejez en condiciones de abandono.

Entre los más vulnerables están también las víctimas de la represión estatal, en especial los alrededor de 800 presos de conciencia documentados al cierre de 2025 y sus familiares. Solo durante el año pasado, el Observatorio Cubano de Derechos Humanos (OCDH) registró 3.179 acciones represivas -un promedio superior a ocho actos diarios-, incluyendo 529 detenciones arbitrarias, 740 retenciones ilegales en viviendas, actos de tortura, aislamiento prolongado y negación de atención médica en centros de reclusión. Desde 2021 se acumulan más de 26.200 acciones represivas documentadas. Estas personas son víctimas de la injusticia de perder la libertad por pedir cambios o por exponer esta situación de escasez y miseria en las calles o en las redes sociales².

Este cuadro combina pobreza masiva, deterioro acelerado de los servicios básicos, envejecimiento en la precariedad y represión sistemática. No se trata sólo de carencias materiales, sino de un entramado de vulneraciones que afecta de manera integral la dignidad, la libertad y la esperanza de la población cubana.

El colapso del sistema de salud: la otra cara de la crisis

El sistema de salud cubano vive hoy un colapso estructural sin precedentes que golpea directamente la vida de millones de personas. En julio de 2025, el propio ministro de Salud Pública, José Ángel Portal Miranda, reconoció ante la Asamblea Nacional que el sistema de sanidad opera con apenas el 30% del cuadro básico de medicamentos y que persisten “déficits crónicos en insumos médicos, fallas organizativas, éxodo de profesionales y aumento de la mortalidad materna e infantil”.³

² Informe Anual del Observatorio Cubano de Derechos Humanos, 2025, <https://observacuba.org/wp-content/uploads/2026/02/informeOCDH25.pdf>

³ Ministro de Salud admite que Cuba solo cuenta con el 30% del cuadro básico de medicamentos. <https://www.cibercuba.com/noticias/2025-07-15-u1-e199370-s27061-nid307079-colapso-sistema-salud-cuba-ministro-admite-hay>

La falta de un diagnóstico adecuado y oportuno de estas enfermedades infecciosas conlleva riesgos graves para la salud individual y colectiva. Sin una identificación precisa, los pacientes pueden enfrentar complicaciones severas, especialmente en poblaciones vulnerables como niños y mujeres embarazadas.

La ausencia de pruebas diagnósticas, dificulta la aplicación de tratamientos específicos, prolongando el sufrimiento y aumentando el riesgo de mortalidad. Además, contribuye a la propagación descontrolada de enfermedades, al no identificar a tiempo los casos para implementar medidas de contención, como el aislamiento o el control de vectores, lo que agrava la carga sobre los sistemas de salud y perpetúa la crisis sanitaria.

La expresión más dramática de este deterioro se observa en la mortalidad infantil. Cuba cerró 2025 con una tasa de mortalidad infantil de 9,9 por cada mil nacidos vivos —frente al 7,1 de 2024—, la más alta registrada en más de dos décadas. Los datos oficiales son ya de por sí alarmantes, pero como ha demostrado el profesor Carmelo Mesa-Lago, de la Universidad de Pittsburgh, existen indicios robustos de que las cifras reales podrían ser significativamente peores. Estudios académicos han documentado inconsistencias estadísticas que confirmarían el testimonio de profesionales del sector, acerca de que los médicos, presionados para cumplir metas gubernamentales, reclasifican muertes neonatales tempranas como muertes fetales tardías, desinflando así las estimaciones oficiales. Si se considera este hecho, la tasa de mortalidad puede ser muy superior a lo que el gobierno cubano declara. La esperanza de vida al nacer habría descendido de 78,6 años en 2012 a 71,2 años en 2021, según estimaciones del demógrafo Juan Carlos Albizu-Campos, un retroceso de más de siete años en menos de una década.

Mientras los hospitales carecen de insumos básicos —médicos denuncian que no hay equipos de venoclisis, que solo disponen de soluciones salinas y que los recientes brotes de dengue, chikungunya y oropouche han desbordado los centros de salud de múltiples provincias—, el Estado mantiene miles de médicos desplegados en otros países a través de las llamadas misiones médicas. La exportación de servicios médicos genera ingresos multimillonarios que, sin embargo, no se traducen en mejoras para la atención sanitaria interna. El éxodo de personal sanitario, por su parte, se ha acelerado como consecuencia de los salarios insuficientes, las condiciones de trabajo degradadas y la falta de perspectivas. El resultado es un círculo vicioso: se exportan médicos para obtener divisas, mientras los hospitales cubanos se quedan sin personal, sin medicinas y sin capacidad para atender a su propia población.

Las causas estructurales de la tragedia

Las causas de esta tragedia son profundas y estructurales. No hablamos de una crisis coyuntural o temporal, ni de raíces exógenas. Se trata de las consecuencias naturales de un

modelo de economía planificada, que concentra la mayoría de los medios de producción en manos del Estado, que asfixia la libertad económica y social, y que canaliza sus recursos hacia las prioridades de la élite militar y política, no hacia las verdaderas necesidades del pueblo.

El propio Centro de Estudios de la Economía Cubana -un organismo oficial dependiente de la Universidad de La Habana- ha reconocido que la economía cubana se contrajo alrededor de un 5% en 2025, acumulando una contracción superior al 15% desde 2020. El mismo informe oficial califica esta situación como resultado de “un modelo económico agotado y sin resortes efectivos que permitan accionar palancas para transformar una realidad necesitada de cambios estructurales”.⁴

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de Naciones Unidas confirma la gravedad de esta trayectoria. Cuba y Haití son las únicas dos economías de toda la región en números rojos. Para 2026, se proyecta un crecimiento de solo 0,1%.⁵

La propia CEPAL reconoce que “para dinamizar la economía a mediano y largo plazo, es necesario abordar las distorsiones estructurales”.

La tragedia de la situación en Cuba es que todos admiten que se necesita un cambio, un cambio real, pero quienes pueden realizarlo -en primer lugar-, que son los mismos responsables de esta duradera situación, no parecen animados a hacerlo, porque implicaría una pérdida de su poder absoluto.

Un modelo de inversiones al servicio de la élite

Durante décadas, el poder ha priorizado la construcción de hoteles, la exportación de servicios médicos y los negocios controlados por un conglomerado empresarial bajo mando militar, en detrimento de la población. Los datos son elocuentes: en 2021, en pleno colapso sanitario, el 37,6% de toda la inversión estatal se destinó a la construcción de hoteles -once veces más que lo invertido en salud y educación juntas-, mientras que solo el 2,7% fue dirigido a la agricultura y la ganadería.⁶

⁴ La economía de Cuba se contrajo un 5 % en 2025, estima un centro de estudios oficial
<https://efe.com/economia/2026-02-09/cuba-economia-contraccion-2025-crisis-pib/>

⁵ Cepal prevé débil crecimiento en Latam en 2026: lista de países que más y menos avanzarían
<https://www.bloomberglinea.com/economia/cepal-preve-debil-crecimiento-en-latam-en-2026-lista-de-paises-que-mas-y-menos-avanzarian/>

⁶ Las torres vacías de Cuba: cómo los hoteles militares arruinaron el sueño turístico
<https://latinamericanpost.com/es/economia/las-torres-vacias-de-cuba-como-los-hoteles-militares-arruinaron-el-sueno-turistico/>

En el centro de esta estrategia se encuentra el Grupo de Administración Empresarial S.A. (GAESA), el conglomerado militar que controla los sectores más lucrativos de la economía cubana. GAESA, por medio de sus subsidiarias, opera cientos de negocios entre hoteles, marinas, agencias de viajes y empresas logísticas. Las finanzas de GAESA son tratadas como secretos militares y la Contraloría General de la República no puede fiscalizar sus libros. Aún así no es secreto que el poco músculo financiero del país está en manos de GAESA.⁷

GAESA importa productos terminados -incluidos alimentos- y los revende a precios exorbitantes en dólares, en lugar de fomentar la producción nacional.

Como consecuencia de este patrón de inversiones, la agricultura cubana ha caído a su nivel más bajo en tres décadas. Los datos de la CEPAL confirman que la inversión agrícola es una de las grandes damnificadas del modelo centralizado: Cuba importa una parte sustancial de los alimentos que consume, mientras las tierras nacionales permanecen improductivas o subexplotadas.

El modelo laboral impuesto en el sector de las inversiones extranjeras en Cuba vulnera de manera sistemática los derechos de los trabajadores y los empobrece, al impedir la contratación directa del personal por parte de la empresa inversora y canalizarla obligatoriamente a través de entidades empleadoras estatales que actúan como intermediarios monopólicos: son ellos quienes seleccionan al personal, firman los contratos y reciben en divisas el salario pactado con las empresas inversoras, para luego pagar al trabajador cubano una fracción mínima en moneda nacional. Como en el ámbito laboral general, tampoco se permiten las libertades sindicales.⁸ Un esquema similar afecta a los profesionales de las brigadas médicas en el exterior.

Hemos calificado esta situación de “explotación feudal” y de práctica “humillante”, que no sería aceptable en ningún país occidental, e instamos a las empresas extranjeras presentes en la isla a asumir su responsabilidad y exigir que se respeten los estándares laborales y éticos que rigen en sus países de origen.

El colapso económico de Cuba responde fundamentalmente a un modelo centralizado y militarizado que asfixia la iniciativa privada, desvía recursos hacia la élite, no rinde cuentas

⁷ “GAESA: estado ladrón”. Dossier del centro de pensamiento Cuba Siglo XXI.

<https://cubasiglo21.com/gaesa-estado-ladron/>

⁸ Observatorio Cubano de Derechos Humanos (OCDH) advierte a empresas turísticas españolas sobre sus prácticas de contratación que violan derechos laborales

<https://www.business-humanrights.org/en/latest-news/cuba-observatorio-cubano-de-derechos-humanos-ocdh-advierte-a-empresas-tur%C3%ADsticas-esp%C3%A1%C3%B1olas-sobre-pr%C3%A1cticas-de-contrataci%C3%B3n-que-violan-derechos-laborales/>

y se niega a emprender las reformas estructurales que incluso sus propios centros de estudio reclaman.

Propuestas de acción para Canadá y la comunidad internacional

Proponemos tres acciones de diferentes nivel de prioridades y naturaleza que Canadá puede impulsar, junto a la comunidad internacional:

Primero, fomentar y participar en una respuesta internacional coordinada que promueva una apertura económica y política real e irreversible, alentando las libertades fundamentales, la iniciativa privada y el respeto a los derechos humanos. Solo un cambio estructural, y no cosmético, permitirá al pueblo cubano recuperar la esperanza y construir su propio futuro.

Segundo, reforzar el apoyo humanitario directo a la población cubana, con especial énfasis en los sectores más vulnerables -adultos mayores, enfermos crónicos, presos políticos- , canalizando la ayuda a través de las iglesias y organizaciones de la sociedad civil independiente para asegurar su entrega efectiva y evitar que sea desviada por el aparato estatal.

Tercero, trabajar junto a actores económicos canadienses y europeos para que se modifique el régimen laboral en el ámbito de las inversiones extranjeras, que no sería aceptable en ningún país occidental.

Honorables,

Estamos ante el fin de un ciclo histórico en Cuba. O se decide prolongar la decadencia y con ello la agonía del pueblo cubano o se ayuda a encontrar una salida política razonable para la situación actual.

Muchas gracias.

Sobre el Observatorio Cubano de Derechos Humanos (OCDH): es una organización independiente y sin ánimo de lucro, fundada en Madrid por ex presos de conciencia, Damas de Blanco y otros activistas cubanos, dedicada a documentar y denunciar violaciones de derechos humanos en Cuba y a promover la transición hacia un Estado democrático y de derecho. Sus informes, encuestas y bases de datos se han consolidado como una fuente de referencia para organismos internacionales. Prestigiosos medios de comunicación del mundo recurren regularmente al OCDH para comprender y explicar la realidad cubana.